

## Reunión Internacional Feminista

# Cada vez más decididas

Juan Antonio Feo

PARIS, 1 (D16).—Se esperaban trescientas y vinieron seis mil..., españolas, francesas, belgas, italianas, alemanas, americanas, africanas, suizas, griegas, checoslovacas, y todas dispuestas y determinadas a hacer prevalecer sus puntos de vista sobre los objetivos que debe proponerse el Movimiento Feminista Internacional.

Las organizadoras se vieron desbordadas por la afluencia de mujeres que intervenían apasionadamente en los debates, en medio de un desorden general. La conferencia de prensa, prevista

al final de los tres días de debates, en la universidad parisiense de Vincennes, se vio ayer transformada en un verdadero mitin, en el que se expresaron dos posiciones bien precisas: aquellas que consideran la lucha por la emancipación de la mujer una parte integrante de la lucha de clases, y del combate anticapitalista para construir el socialismo, y las que afirman que su lucha como mujeres está más allá de la lucha social, y que ponen como cuestión prealable su emancipación con respecto a los hombres.

Ningún elemento masculino fue admitido en la re-

unión, a excepción de quince "voluntarios", que se encargaron durante los tres días de cuidar de la guardería que acogió a ciento treinta y cinco niños. La presencia de tres periodistas varones en la conferencia de prensa fue acogida con protestas y grandes resistencias por casi la mitad de las congresistas, y lo que debía ser una conclusión del encuentro se transformó en una continuación del debate que se prosiguió durante varias horas.

Las españolas estaban representadas por una numerosa delegación de cerca de 250 mujeres: 180 de Cataluña y el resto de Valencia, Madrid y País Vasco. También participaron en el encuentro unas españolas emigrantes en Suiza.

Las feministas españolas

intervinieron sobre todo en los debates sobre la represión y la lucha de la mujer en el cuadro de la lucha sindical y política para transformar la sociedad. "No queremos —afirmaron— seguir segregadas de la vida política y sindical. La mujer debe participar con iguales derechos que el hombre, y para ello es necesario hacer funcionar estructuras sociales que nos permitan descargarnos de los trabajos domésticos."

Las feministas denunciaron que los sindicatos obreros no toman en consideración las reivindicaciones específicas de la mujer. "Queremos la reducción de las horas de trabajo, como piden los sindicatos, pero no para estar sometidas luego a la explotación del cuidado de la casa y de los niños."